

LOS ORÍGENES DEL TURISMO MALAGUEÑO: LA SOCIEDAD PROPAGANDISTA DEL CLIMA Y EMBELLECIMIENTO DE MÁLAGA

No es necesario señalar el papel determinante que la actividad turística ha jugado y juega en la economía de nuestra provincia. Resulta también superfluo indicar que la adopción de esta vía para nuestro desarrollo económico no estuvo ni está exenta de problemas muy graves que se han manifestado con toda su crudeza en los momentos de crisis.

A pesar de todo, aun siendo conscientes de estas deficiencias estructurales del sector, el fenómeno turístico es algo históricamente consustancial con Málaga, y el nivel alcanzado en la actualidad no es sino la confirmación de una vieja vocación que a nuestro juicio se extiende a todo el ámbito andaluz. En este sentido, constituyen un precedente del turismo los viajes que, bajo la influencia de los ideales del romanticismo, emprendieron personajes europeos hacia nuestro país y, concretamente, hacia nuestra provincia, tan cercana en todo a los ideales de exotismo que caracterizaron a este movimiento cultural, dejándonos de paso un testimonio de incalculable valor acerca de la Málaga del siglo XIX (1).

El presente trabajo quiere contribuir a la historia del turismo malagueño entendido como actividad económica que produjese riqueza para nuestra provincia.

A fines del siglo XIX, un importante núcleo de la burguesía malagueña supo comprender el valor de esta actividad en el sentido antes señalado, e intentó organizar de manera racional y programada la explotación de dicho sector, convirtiéndose así en auténticos pioneros. La **Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga** fue, entre otras, una de sus creaciones. Al estudio de estas actividades hemos dirigido nuestra investigación, por cuanto dan idea de los orígenes de la actividad turística en Málaga, con unos criterios que sorprenden por su modernidad y que la hacen precursora del turismo actual.

I EL TURISMO: ALTERNATIVA A LA CRISIS MALAGUEÑA DE FINES DEL SIGLO XIX

Después de la época de crecimiento económico que atravesó Málaga durante los dos primeros tercios del siglo XIX, como es sabido, su economía se vio en principio frenada, y a partir de 1870 en franca decadencia. Tanto al sector agrario, al que afectó grandemente la irrupción de la filoxera en 1878, como a los sectores industrial y comercial, la "descapitalización los había sumido en una situación de carencia financiera y de inferioridad competitiva" (2).

Ante esta situación de crisis general en la que se vio inmersa la provincia, fueron numerosas las voces de destacados miembros de la sociedad malagueña que se alzaron en favor de convertir a Málaga en población turística. Viva muestra de ello es la profusión de publicaciones que en esta época se dio en favor de esta alternativa. Este estado de opinión cristalizó con el nacimiento de una sociedad, anteriormente citada, la **Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga**, que sería la que llevase a cabo la mayor parte de las iniciativas en la promoción turística de Málaga. En este sentido, una de las opiniones que viene a corroborar lo antedicho es la contenida en la memoria escrita por don Luis de León en 1894, titulada **Málaga, estación de invierno**, en cuyo prólogo afirma el autor que "el loable propósito de convertir a Málaga en estación de invierno, apareció cuando la crisis general de esta provincia hizo sentir en la capital los efectos de una paralización absoluta en la agricultura y el comercio. Hasta entonces nadie había parado mientes en una empresa de tal magnitud, capaz por sí sola de atraer al realizarla el público prestigio y la justa veneración para el que decidiera ser el más esforzado defensor de la idea. Una población que centralizó en sus mercados de explotación las corrientes todas de la Andalucía, y llegó a reunir en su muelle millones de cajas de frutos, aceites y minerales de toda la región, se comprende que no explotase la riqueza inconmensurable que en el clima posee, cuando sus atenciones y necesidades se encuentran en el comercio y éste todo lo absorbe. La vida de esta capital, hasta que los viñedos fueron atacados por la filoxera, estaba enajenada a toda especulación que no fueran las mercantiles. No le sucedía lo mismo que a Pau y a Niza, que explotando las innegables condiciones de su clima han conseguido embellecerse, aumentar su población y ser favorecidas por los extranjeros. Pero sobrevino la enfermedad en los viñedos, y con ella el entorpecimiento en la marcha de normalidad económica a que esta población se sujetaba, y al agotarse los mantiales de riqueza que la dieran vida, hubo de pensarse seriamente en buscar en su clima elementos nuevos de compensación que alejaran la abrumadora incertidumbre al través de la que divisábase un porvenir angustioso y triste" (3).

Otra cualificada voz que se alzó en favor de la explotación del clima como posible salida a la profunda depresión económica, en que se vio sumida la provincia de Málaga, fue la de don Narciso Díaz de Escovar. El ilustre malagueño participó activamente en la gestación de la Sociedad Propagandista del Clima y colaboró con gran empeño en las diversas actividades que, sucesivamente, dicha entidad organizó.



Don Narciso Díaz de Escovar, uno de los fundadores y animadores de la "Sociedad Propagandista"



Don José Ramos Power, precursor y posteriormente presidente de la "Sociedad Propagandista"

Gracias a lo anterior y a la más que fecunda labor de recolección y archivo de documentos que hiciera Díaz de Escovar, se debe el conocimiento de una buena parte de la historia de los primeros intentos de explotación turística de Málaga. Así describió dicha personalidad la coyuntura finisecular malagueña: "La desgracia, que siempre fue madre de grandes empresas, desde hace algunos años ha establecido su corte en las comarcas malagueñas. El contribuyente suda en vano para librar el pedazo de pan que da a su hijo de los impuestos que se ve obligado a satisfacer. La agricultura arruinada intenta en vano hacer nuevo esfuerzo y el agricultor es cuando más Lázaro de un momento que resucita para morir de nuevo. La filoxera convirtió en eriales aquellos viñedos que Medina Conde detalló como los mejores del mundo en las postrimerías del siglo XVIII. El propietario mira sus fincas sin valor alguno. Los terremotos trocaron en solares miles de edificios en nuestra provincia. La emigración arrastra con enormes esperanzas de tierras de promisión, a cientos de familias que prefieren verter lágrimas de ausencia a desfallecer de hambre, privadas de trabajo, en los hogares donde nacieron y crecieron" (4).

Ante esta oscura perspectiva planteó Díaz de Escovar la posibilidad de impulsar nuevas empresas que sacasen a Málaga de su postración, como reflejó en estas palabras: "En estos instantes no falta quien mira nuevos horizontes de prosperidad para Málaga y esos horizontes descansan en su clima privilegiado. ¿Por qué hemos de ser menos que otras ciudades que al ser consideradas como buenas estaciones in-

vernales han entrado en indiscutible era de prosperidad?" (5).

Sin embargo, pese a lo provechoso de la explotación de nuestro clima, Díaz de Escovar no dejó de señalar el peligro que podría suponer el desinterés de ciertos sectores de la sociedad malagueña por esta iniciativa: "Tenemos obligación de ser francos y lo seremos. Es triste, muy triste que esas aludidas personalidades desinteresadas, algunas de ellas no ligadas a nuestro suelo por filiales afectos aunque sí por lazos de agradecimiento, enarboleden su bandera en pro de nuestro clima y los verdaderos obligados permanezcan indolentes o comenten desde el sillón del círculo de recreo o en torno de la mesa de café esas nobles iniciativas calificando de soñadores a los entusiastas" (6).

Asimismo, el ilustre erudito hizo referencia al interés de que fuesen los propios malagueños quienes acometiesen la labor antes señalada, impidiendo así que intereses foráneos tomasen la iniciativa en los proyectos que habían de realizarse: "No sea preciso que el mercantilismo extranjero nos traiga proyectos y nos deslumbre con relatos de las "Mil y una noches". Si aquí nos faltan sus capitales, nos sobran energías, pero es preciso despertarlas. Hagamos por nosotros mismos, lo que cerebros extraños a nuestro país intentaron ya hacer, no por amor a Málaga, sino por lucrativas aspiraciones. Mineros de frac del siglo XIX buscaban el oro en esta tierra, para transportarlo a países más o menos ingratos para España" (7).

En la misma línea se manifestó el que posteriormente sería presidente de la **Sociedad Propagandista del Clima**, don José Ramos Power, adivinándose la vin-

culación existente entre estas iniciativas y un cierto espíritu "regeneracionista". Así, en su obra **Málaga, estación de invierno. Por y para ella**, escrita en 1895, dice: "Hay que realizar a toda costa y cuanto antes el mencionado plan de reformas si queremos abrir nuevas fuentes de riqueza que vengan a reemplazar las ya perdidas para siempre. No habrá esperanzas de regeneración para Málaga sino cuando todos conozcan la necesidad imperiosa de no sacar más sangre a este cuerpo harto desangrado" (8).

De forma parecida se expresó "Un malagueño" desde las páginas de "La Unión Mercantil", para quien el clima de Málaga era suficientemente conocido en el extranjero, siendo los defectos de la administración y los servicios de la capital los que impedían a ésta ser una estación invernal como las de Europa. Bajo el rótulo **En bien de Málaga. Una opinión más**, el anónimo comunicante propugnaba en consecuencia la regeneración de la ciudad a manos de todos, "así el grande como el pequeño capital", distinguiendo entre una "parte material del problema" (que exigía reformas urbanas) y otra "parte moral del problema" (que requería el saneamiento de las malas costumbres, reflejo del bajo nivel cultural) (9).

II. PRIMERAS INICIATIVAS: PROPAGANDA DEL CLIMA Y REFORMAS URBANAS

Ya en 1872, a propósito de un artículo publicado en "El Avisador Malagueño" por el ingeniero don José María de Sancha acerca de la feria de Málaga, se vislumbraba el estado de conciencia latente en la sociedad malagueña acerca de las grandes posibilidades de explotación de su clima (10). Estado de conciencia que cristalizaría, años más tarde, en verdaderos programas encaminados a la realización de aquellas iniciativas.

La mayoría de los tratadistas del tema venían a coincidir en que para ello debía iniciarse simultáneamente, no sólo el estudio y propaganda de nuestro singular clima, sino también una serie de profundas mejoras en la infraestructura de la capital. En 1880, el doctor don Vicente Martínez y Montes, en su obra **Del clima de Málaga**, recogió como pruebas fehacientes de la benignidad del clima malagueño los testimonios acreditados de Boissier, Richard Ford, doctor Francis y Gigot Suard. Este último, uno de los médicos más conocidos en la época que nos ocupa, debido a su "estudio de los climas en su relación con la higiene y la medicina", llegaría a afirmar, según recoge Martínez y Montes, que "la dulzura del clima de Málaga, si bien creemos que ha sido exagerada, asigna a esta importante ciudad el primer lugar entre las estaciones médicas de la Península" (11). Ello queda justificado por Martínez y Montes mediante un estudio pormenorizado de la climatología malagueña entre los años 1837-1848 (12).

Por último, establecía el autor una serie de comparaciones del clima malagueño con los de las principales estaciones de invierno: Nápoles, Roma, Pisa, Niza, Madera (sic) y Argel, concluyendo que tan sólo el de Madera puede, si acaso, compararse por sus cualidades curativas.

CANDIDATURA

Presidente . . . Don Francisco Carcer
 Vice-Presidente „
 Tesorero „ Vicente Aceña
 Contador „ Pablo Gagel
 Secretario. . . . „ Francisco Maynoldi
 Vice-Secretario. „ Roberto Cano

Vocales

Don Ramon Martin Gil.
 „ Rafael Caffarena.
 „ Felipe Esteller.
 „ José Carlos Bruna.
 „ Manuel Chaneta Pinazo.
 „ Adolfo Gomez Cotta.
 „ José Martin Velandia.
 „ Enrique Lopez Figueredo.
 „ Enrique Bustos García.
 „ Alejandro Finn.
 „ Francisco de P.^a Luque.
 „ Pedro Temboury.
 „ Cristóbal Perez.
 „ José Luis A. de Linera.
 „ Ricardo de Orueta Duarte.
 „ Cristobal Gambero.
 „ Juan Cebreros.
 „ Diego Cabrillana y Cruzado.

Hoja de candidaturas para elección de la Junta de Gobierno de la Sociedad

Más elaborado y completo que los anteriores era el proyecto que el catedrático de Instituto don Pedro Marcolains San Juan presentaba en su memoria **Medios prácticos de convertir a Málaga en la mejor estación de Invierno de Europa**. Partiendo el autor del reconocimiento del clima como don natural de Málaga, concluía con un llamamiento "a las autoridades primero y a los capitalistas de Málaga después" para que fueran ellas quienes afrontasen la tarea de convertir a Málaga en la mencionada estación de invierno.

¿Cuáles eran los medios para ello? Marcolains indica tres, sin pretensión de que fuesen los únicos:

- 1.º Dar a conocer las excelencias del clima.
- 2.º Cumplir y hacer cumplir con todo rigor todas las prescripciones de la higiene pública y privada y buenos reglamentos de policía y seguridad personal.
- y 3.º Realizar desde luego algunos de los muchos y excelentes proyectos de ensanche, urbanización y ornato de la población" (13).

OBSERVACIONES CLIMATOLÓGICAS

tomadas diariamente a las nueve de la mañana, con instrumentos rectificadas de Negretti y Zambra, por la

Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.

Fecha. 1900	Barómetro	Dirección del viento.	Lluvia m/m	Temp. max. a la sombra.	Temp. min.	Bola húmeda.	Bola seca.	Observaciones a las 9 m
Enero 7	768,2	N. O.	>	13,5	8,9	10,5	11,6	Bueno
> 8	771,1	N. O.	>	13,5	7,6	9,8	12,6	>
> 9	770,8	N. O.	>	16,4	6,2	6,8	9,	>
> 10	771,	N. O.	>	15,	6,8	7,2	9,9	>
> 11	768,9	N. O.	>	15,6	6,9	7,2	10,	>
> 12	767,3	N. O.	>	16,6	7,5	7,2	11,1	>
> 13	765,	N. O.	>	17,	10,2	8,8	12,	>

OBSERVATIONS CLIMATOLOGIQUES

prises journallement à neuf heures du matin sur les instruments rectifiés de

Negretti et Zambra, par la

Société de Propagande du Climat et pour l'Embelleissement de Malaga.

Date. 1900	Pression Barométrique.	Dirección du vent.	Pluie m m	Temp. max. à l'ombre.	Temp. min.	Thermo-mètre humide.	Thermo-mètre sec.	Observations. à 9 h. d. m.
Janvier 7	768,2	N. O.	>	13,5	8,9	10,5	11,6	Beau
> 8	771,1	N. O.	>	13,5	7,6	9,8	12,6	>
> 9	770,8	N. O.	>	16,4	6,2	6,8	9,	>
> 10	771,	N. O.	>	15,	6,8	7,2	9,9	>
> 11	768,9	N. O.	>	15,6	6,9	7,2	10,	>
> 12	767,3	N. O.	>	16,6	7,5	7,2	11,1	>
> 13	765,	N. O.	>	17,	10,2	8,8	12,	>

CLIMATOLOGICAL READINGS.

(TAKEN DAILY AT 9. A. M. BY NEGRETTY & ZAMBRA'S INSTRUMENTS)

Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga.

Date. 1900	Barometer.	Direction of Wind.	Rainfall in.	Max. Humid. Bulb.	Min. Temp.	Wet. Bulb.	Dry Bulb.	Remarks at 9. a. m.
January 7	30,3	N. W.	>	56,3	48,	50,9	52,9	Fine
> 8	30,4	N. W.	>	56,3	45,7	49,6	54,7	>
> 9	30,4	N. W.	>	61,5	43,2	44,2	48,2	>
> 10	30,4	N. W.	>	59,	44,2	45,	49,8	>
> 11	30,3	N. W.	>	60,1	44,4	45,	50,	>
> 12	30,2	N. W.	>	61,9	45,5	45,	52,	>
> 13	30,15	N. W.	>	62,6	50,4	47,8	53,6	>

Los datos climatológicos obtenidos en los diversos observatorios malagueños eran enviados periódicamente al extranjero

En lo que se refiere al primer objetivo, el autor de la memoria proporcionaba, con una exhaustiva recogida de datos meteorológicos entre los años 1880 y 1889, una información veraz y científica sobre las características climatológicas malagueñas (14). En la línea del segundo punto de la propuesta anterior, Marcolains concebía todo un programa de reformas higiénicas dirigidas, sobre todo, a combatir el alto índice de mortalidad existente en la Málaga de fines del siglo XIX, calculado por este autor en un 39,9 por 100, lo que suponía una pérdida de unos cinco mil individuos por año. Para ello proponía las siguientes medidas:

1. Necesidad de suprimir los focos de infección del aire (cementerios, basureros, mercados, charcas, mataderos, cloacas, etc.).
2. Necesidad, frente al tradicional sistema de abastecimiento de aguas por medio de aguadores y fuentes públicas, de construir acueductos y red ramificada de distribución.
3. Dotación a Málaga de un sistema de alcantarillado moderno.
4. Realización de un proyecto de drenaje y empedrado de las calles.
5. Cierre del cementerio de San Miguel —foco infeccioso inmediato a la población— y construcción de otro en punto distante de ella. Conveniencia de adoptar la incineración.
6. Ensanche de Málaga ante la creciente densidad de población en los barrios populosos del Perchel, Capuchinos, Trinidad, Lagunillas, etc., y construcción en ellos de plazas, arboledas, calles, etc.

7. Urgencia de la construcción de un matadero modelo, con un buen reglamento para su uso.
8. Construcción de varios mercados por distrito, ante la poca higiene del de Atarazanas, y con el propósito de acabar con la venta ambulante.

Se ocupaba también Marcolains de la "higiene social", abogando por la erradicación de la "vagancia" y mendicidad infantil. Por último, el autor abordaba los aspectos de ornato y embellecimiento de la ciudad: el valor ornamental, higiénico y modificador del clima que poseía el arbolado, la falta de paseos, la conveniencia de prolongar la Alameda hasta el Hospital Noble (lo que será el Paseo del Parque), la plantación de árboles en la falda de los cerros próximos a Málaga, la ejecución del proyecto de desviación del Guadalmedina y su urbanización, y la construcción —siguiendo el proyecto de Ramos Power— de un camino de recreo que discudiese entre el Camino Nuevo y el Cerro Colorado.

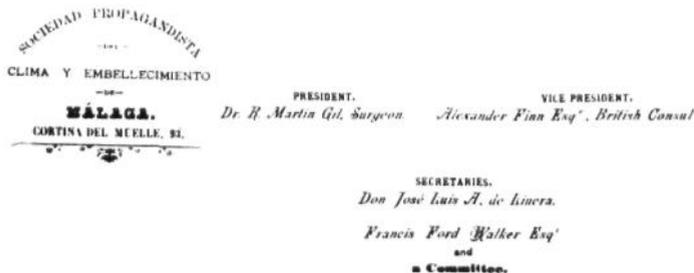
Entre estas reformas urbanas llama la atención el proyecto de demolición de la Alcazaba, no siendo Marcolains el único en proponer tal medida (15).

A estas propuestas, encaminadas a transformar la ciudad, se unieron otras semejantes defendidas por los ya mencionados don Luis de León y don José Ramos Power. El primero señalaba que esta transformación tan necesaria "no sólo compete al vecindario y al municipio, sino también y más principalmente al Estado cuya misión es velar por los intereses generales" (16), en lo que venía a coincidir con el futuro presidente de la **Sociedad Propagandista** que a su vez proponía la creación de una "Junta de Mejoras Locales", encargada de solicitar y canalizar las ayudas obtenidas por diversos medios. Fue, sin duda, Ramos Power quien mostró una conciencia más clara de los problemas urbanísticos y de la necesidad de acometerlos con un plan de reformas que no fuese prematuro y comprometiese por ello el éxito de la empresa (17).

III. LA SOCIEDAD PROPAGANDISTA DEL CLIMA Y EMBELLECIMIENTO DE MALAGA

a) Período constituyente

Tanto las recomendaciones en favor de propagar nuestro clima como los diversos planes de reformas, esencialmente urbanísticas, expuestos en especial durante la primera mitad de la década de los 90, constituyeron una serie de manifestaciones inconexas que no llegarían a cuajar en un proyecto común hasta la constitución de la **Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga**. Estas iniciativas, de por sí aisladas, recogieron continuamente la manifiesta voluntad de sus autores de aunar estos proyectos como una imperante necesidad, a fin de dotarlos de la mayor eficacia posible. Destacados miembros de la sociedad malagueña, entre los que se encontraba un importante número de extranjeros, contribuyeron a la difusión de estas ideas y a la constitución de la citada sociedad. Entre el grupo de extranjeros que participó en la empresa, jugaron un relevante papel los cónsules, siendo de notar el hecho de que el



Hearing that you intend coming to live in Spain I enclose several papers which may make matters easier for you and at the same time beg to tell you that this Society will be happy to assist you in every way.

As the list and letters for the Chief of customs must be in Spanish and on official stamped paper I shall be happy to put them in proper form for you, only must impress on you the necessity for absolute accuracy and request that you will give me sufficient time (say two months at least) before your coming out.

The only charges made by the Society will be the equivalent in Spanish money of five shillings and out of pocket expenses.

I am

Your obedient servant,

La Sociedad facilitaba la venida de extranjeros a Málaga, ofreciéndose para resolver los problemas que suponía el traslado



Los propagandistas malagueños emprendieron el embellecimiento del paseo de Heredia

iniciativas, rebasaban el carácter meramente divulgativo para adentrarse en aspectos de una verdadera dirección y coordinación del turismo en Málaga. En este sentido, se fomentaban y se promovían mejoras en la población y sus alrededores para embellecerla, "procurando, por ese medio y por cuantos estén a su alcance, atraer forasteros y extranjeros que disfruten de este clima benigno" (22). En el Reglamento se recogía la composición de los distintos órganos y Juntas, así como sus competencias y obligaciones.

c) Principales realizaciones

Respondiendo a las líneas directrices marcadas en los Estatutos, la labor de la Sociedad se encauzó fundamentalmente hacia tres tipos de actividades: la propaganda del clima, el embellecimiento urbanístico y la higiene pública, y los festejos y actividades culturales.

1 La propaganda del clima

Los propagandistas malagueños estaban plenamente convencidos de que las características del clima de Málaga superaban en benignidad a las del resto de las estaciones invernales europeas, siendo uno de los mayores inconvenientes para su explotación el desconocimiento que de él se tenía en toda Europa. Es por ello, que cualquier intento de promocionar el incipiente turismo malagueño debía comenzar por la propaganda de cara al exterior.

En este aspecto de su actividad, la Sociedad vino a continuar unas iniciativas que contaban con singular tradición en Málaga. A principios de la década de los 90 proliferaron las publicaciones sobre el clima de Málaga y sus posibilidades de explotación, como es el caso concreto de la obra del catedrático don Pedro Marcolains San Juan publicada en 1893, obra que mereció el premio del certamen organizado con motivo de conmemorarse el aniversario de la reconquista de Málaga. Parte de este trabajo fue reeditado por la Sociedad en 1898, bajo el título de **El clima de Málaga según resulta de los datos de su observatorio oficial durante el decenio 1880-1889** (23).

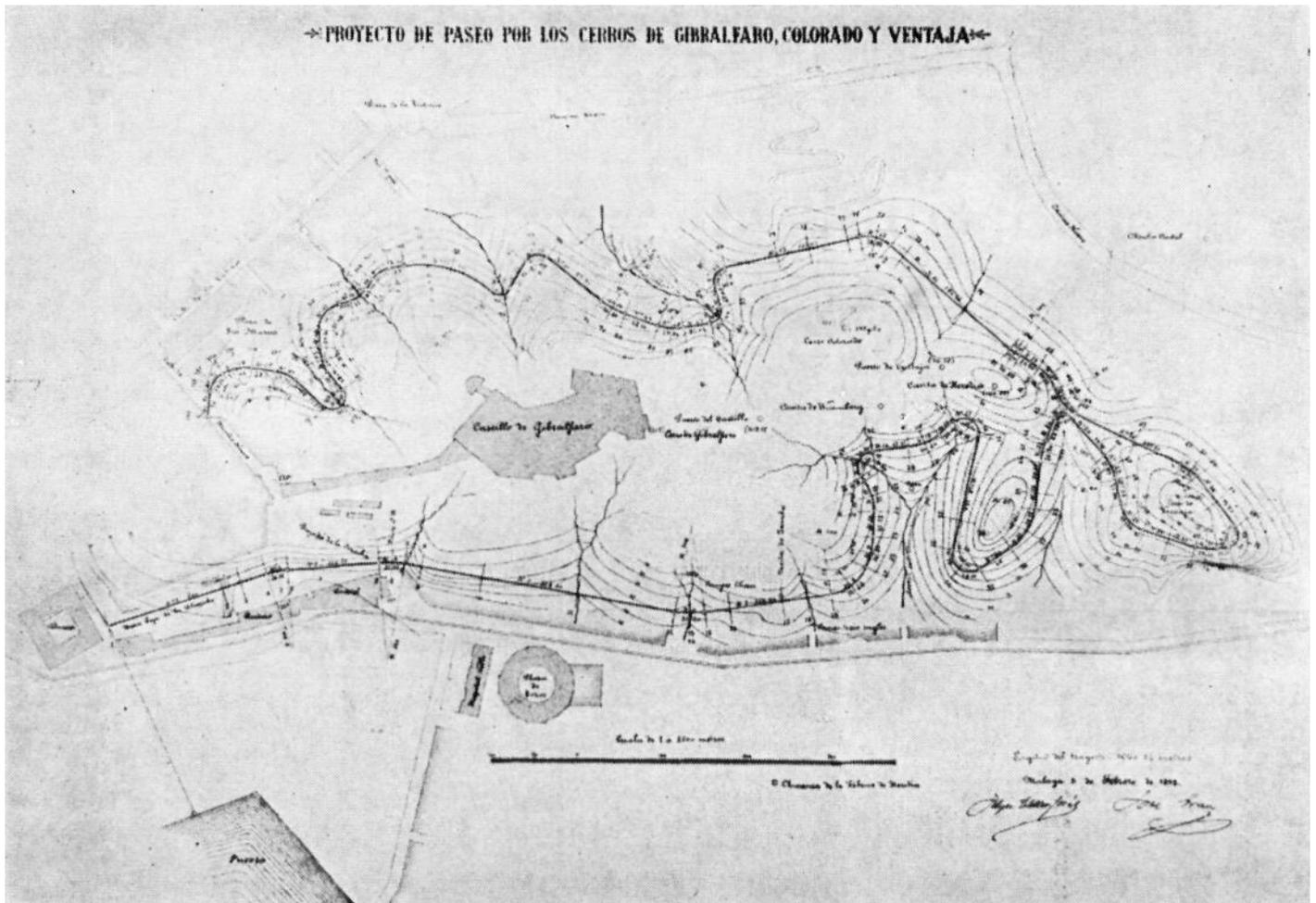
No obstante la existencia de este observatorio oficial y los estudios publicados a resultados de sus datos, emprendió la Sociedad un amplio plan de instalación

principal promotor y verdadero alma de la Sociedad en sus inicios fuese Alexander Finn, cónsul general de Inglaterra en Málaga. Los principales detalles del proceso constituyente de la Sociedad pueden seguirse con cierta exactitud en el periódico "La Unión Mercantil", donde habitualmente aquélla informaba de sus actividades.

A principios de diciembre de 1897, y continuando las diversas reuniones que se venían celebrando en el Consulado inglés, se presentaba un primer Proyecto de Reglamento de la S.P.C. y E.M. donde se describían los rasgos principales de la futura entidad (18). De igual manera se trató en estas reuniones la iniciativa de Mr. Finn de crear un **Comité de Información** que facilitara cuantos datos se solicitasen del extranjero y la Península acerca de Málaga. El **Reglamento** de la Sociedad se aprobó el 11 de diciembre de 1897 (19). En esa fecha se calculaban ya en doscientas las adhesiones a la Sociedad, poniéndose los medios necesarios para la participación en ésta de diversas "personalidades caracterizadas" a través de la creación de un **Consejo Superior de Administración** con cabida para senadores, autoridades, diputados, etc. Asimismo se instaba en la prensa a que los organismos oficiales, o al menos el Ayuntamiento, apoyasen la labor comenzada en pro del embellecimiento de Málaga. La elección de la Junta de Gobierno y de la Junta de Patronos, se produjo el 18 del mismo mes, con lo que la Sociedad quedó definitivamente constituida. La primera estaba presidida por don Francisco Croke Loring, siendo vicepresidente el cónsul inglés Alexander Finn, y la segunda por don José Aurelio Larios (20).

b) Estatutos y Reglamento

Según los Estatutos, la Sociedad sería regida por una **Junta de Patronos** y una **Junta de Gobierno**, tratándose acerca de la composición de dichos organismos (21). Los fines de la Sociedad, así como los medios propuestos, a diferencia de las anteriores



Plano realizado por los ingenieros don Felipe Esteller y don José Grau

de observatorios. Uno de ellos fue el de la Venta Galvey, cuyos terrenos fueron cedidos por don Francisco Gálvez (24). Los planos fueron presentados en septiembre de 1899, comenzándose seguidamente los trabajos (25).

Asimismo, la Sociedad utilizó datos tomados de los observatorios climatológicos situados en distintos puntos de la ciudad, como los de "El Candado" y plaza de la Constitución. Estos datos, recogidos puntualmente por dicho organismo, tenían una función muy importante que cumplir. Regularmente enviados a las principales capitales europeas, debían servir de acicate para que sus habitantes se sintiesen atraídos por la benignidad del clima malagueño. De la iniciativa aislada de Mr. Finn, quien semanalmente enviaba información climatológica a su país, se pasó a la edición y envío de tarjetas con datos de temperatura y de presión para Londres, París y Madrid, realizándose una tirada especial con mayor profusión de detalles destinada a las revistas médicas inglesas (26).

Continuando con la labor de propaganda emprendida por la Sociedad y haciendo gala de su incansable actividad, don Narciso Díaz de Escovar, según consta en uno de sus muchos manuscritos conservados, apuntaba la conveniencia de editar un "Libro o guía para el viajero". Dicho libro debía informar al visitante acerca de la localidad "tanto en el orden de sus monumentos históricos, como en el de sus reformas o en el de sus encantos naturales". Proponía Díaz de Escovar que la obra constase de tres partes: una, "literaria", describiendo múltiples aspectos de la ciudad (clima, higiene, flora, historia, monumentos,

paseos, teatros, asilos, fábricas, etc.); otra, "artística", en la que aparecerían fotografías y planos de la ciudad, y una tercera parte, "administrativa", con relación de los "industriales malagueños" y sección dedicada a publicidad. Desconocemos si esta iniciativa se llevó a cabo, aunque es notoria la existencia de posteriores "Guías" anuales de Málaga y el papel tan importante que han cumplido y cumplen en pro del turismo (27).

2. Embellecimiento urbanístico e higiene pública

Es este el segundo grupo de actividades de la Sociedad que merece destacarse por las diversas mejoras que supondrían para el entorno urbano de la ciudad y sus condiciones higiénicas.

En cuanto a las mejoras urbanas, cupo a la entidad que estudiamos el mérito de promover diversas obras de ensanche, pavimentación y embellecimiento de calles. En los tres años que siguen a su constitución destaca el proyecto de pavimentación y arbolado del tramo comprendido entre la calle Cristo de la Epidemia y el Cementerio de San Miguel (28). Tras la celebración de los festejos de agosto de 1899, desarrollados en el Muelle de Heredia, la Sociedad, promotora de los mismos, consiguió de la Junta del Puerto la cesión de los terrenos necesarios para la instalación de paseos y jardines, encargándose una Comisión formada por los señores Martín Gil, Cobos y Esteller, de llevar a cabo las obras (29). Además de esta labor de ensanche y pavimentación, la Sociedad emprendió otra tarea de embellecimiento no menos importante, consistente en la plantación de árboles e instalación de fuentes públicas (30).

La Sociedad Propagandista del Clima y embellecimiento de Málaga,

recordando la antigua costumbre, é inspirada á la vez en razones de higiene, suplica encarecidamente á los vecinos, que diariamente barran y rieguen el trozo de calle que corresponde á sus casas respectivas.

Esta medida que redundará en beneficio del público, será agradecida por dicha Sociedad, que con arreglo á sus fines reglamentarios aspira al embellecimiento y prosperidad de la población.

La Junta de Gobierno.

De una mayor envergadura fue la construcción de un "paseo por los cerros de Gibralfaro, Colorado y Ventaja", proyectado por la Sociedad Propagandista en 1899. Este proyecto tuvo su origen en la moción que el vocal don José Ramos Power sometiera a la consideración de la Sociedad el 31 de diciembre de 1897, con objeto de "solicitar de los Ministerios de Fomento, de la Guerra y de Gobernación, y del municipio de esta ciudad, el competente permiso para construir una carretera-paseo, que partiendo de la plaza de la Aduana, contorneara la falda sur de los montes de Gibralfaro e inmediatos, incluso el que domina el valle del Limonar, y diera la vuelta por la vertiente norte de los mismos, hasta empalmar con la calle de Ferrándiz, principio del moderno Camino Nuevo" (31). Fueron nombrados para la realización del proyecto los ingenieros don Felipe Esteller y don José Grau, quienes en la memoria que lo contiene, dicen: "A poco que se reflexione acerca de la obra proyectada se comprende que no es un solo fin el que se persigue con su realización. Esta ciudad carece de paseos y se la quiere dotar de uno bueno, alegre y sano; los terrenos de los cerros hoy improductivos, carecen de valor, y el relleno de la zona ganada al mar, que actualmente se está preparando para convertirla en parque, reclama el importante volumen de unos 280.000 metros cúbicos, que el desierto del Guadalmedina no puede ofrecer con economía y rapidez, ni las playas de San Andrés dar sin perjuicio de su configuración" (32).

Tal como apuntan la mayoría de los tratadistas, en especial la obra del doctor don Pedro Marcolains

San Juan, a la que antes aludíamos, la Sociedad Propagandista emprendió un importante programa de reformas higiénicas, encaminado a mejorar las malas condiciones en que se encontraba la llamada a ser una de las primeras estaciones de invierno de Europa. Por ello, la primera intención de la Sociedad fue influir en la elaboración de las Ordenanzas Municipales con objeto de que éstas incluyeran reformas que recogiesen las aspiraciones antes mencionadas (33).

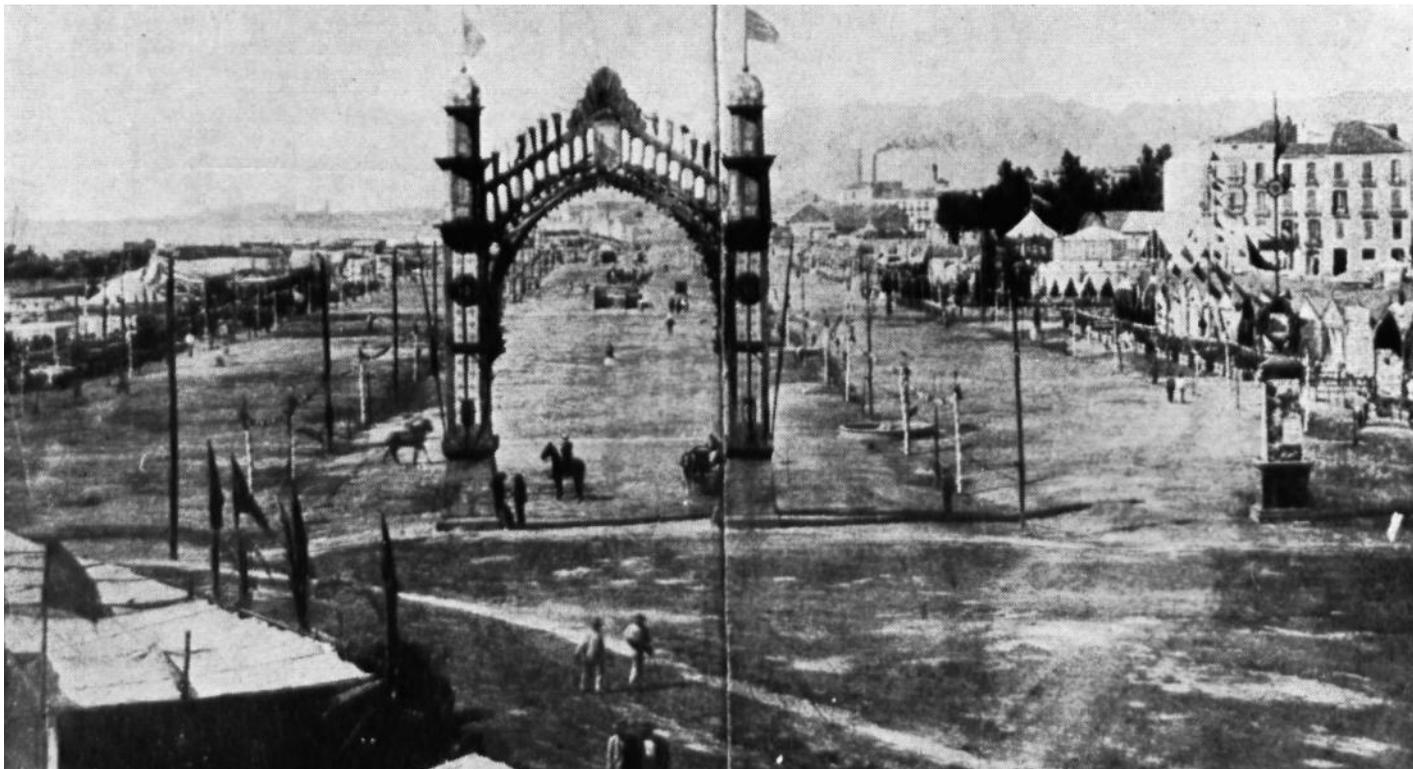
3. Festejos y actividades culturales

Fueron muy diversas las actividades realizadas por la Sociedad Propagandista, además de las anteriormente citadas. Entre ellas, la iniciativa emprendida para la organización de los festejos de agosto de 1899 indica, en primer término, el importante lugar que la Sociedad Propagandista ocupaba en el ámbito local y, en segundo término, su capacidad organizativa y de allegar recursos para ello. Máxime si se tiene en cuenta que los mencionados festejos no se celebraban en Málaga desde hacía dos años (34). En el capítulo de la financiación, acudieron a la llamada de la Sociedad, destacadas personalidades de la burguesía malagueña, así como entidades públicas y privadas (35).

Además de esta decisiva participación en la organización de los festejos de agosto, la Sociedad supo responder a "una de las necesidades que señalan las personas ilustradas que vienen a esta ciudad". De este modo se refería don Narciso Díaz de Escovar, en un manuscrito fechado en marzo de 1900, a la falta de una "Biblioteca pública" donde pudiesen consultarse determinadas obras y periódicos. Expuesta esta necesidad y comentadas las dificultades que ofrecían las bibliotecas existentes en la Málaga de la época a que nos referimos Díaz de Escovar presentó una propuesta tendente a conseguir de las autoridades locales y ministeriales la ayuda necesaria para el mencionado fin (36).

A modo de conclusión

Desde su nacimiento, la **Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga** fue aumentando considerablemente el cupo de actividades a desarrollar y consiguió llegar con sus iniciativas a los más amplios quehaceres—urbanísticos, propagandísticos, culturales, recreativos, etc.— de la vida pública local. Con el desarrollo de esta labor, la Sociedad Propagandista del Clima respondía ampliamente a la fundada idea de que la explotación turística de Málaga requería, no sólo unas bellezas naturales y unas condiciones climatológicas favorables, sino también un amplio programa de reformas que acondicionaran la ciudad para ello. Esta fue el cometido que, como hemos visto, se impuso desde un principio el grupo de burgueses malagueños que formaron parte de la Sociedad Propagandista del Clima y que desarrollaron durante los años que siguieron a su fundación, a pesar de múltiples dificultades y de la falta del necesario apoyo oficial. La idea defendida por este grupo de la burguesía local, de ofrecer una posible salida a la crisis profunda que afectaba a la economía malagueña en esos años, no dejaría de estar presente



El paseo de Heredia, donde tuvieron lugar los festejos de agosto de 1899

desde entonces en cualquier programa que intentase un relanzamiento de la actividad económica de la ciudad (37).

No podían imaginar los entusiastas "propagandistas del clima" malagueños que la efectiva realización de sus aspiraciones, lejos de ser acompañadas de la mejora y embellecimiento urbano de la ciudad, así

como de la conservación del incomparable marco natural que la rodea, se llevaría a cabo, precisamente, mediante la destrucción del entorno urbano y natural que ellos siempre valoraron y en consecuencia pretendieron conservar.

Fernando ARCAS CUBERO
y Antonio GARCÍA SÁNCHEZ

NOTAS

- (1) El tema de los viajeros en Málaga y la importancia de los extranjeros en la vida de la ciudad puede verse, entre otros en los siguientes trabajos:
M.^a Begoña VILLAR, **La matrícula de extranjeros en Málaga de 1765**, "Baetica", I, Facultad de Filosofía y Letras, Málaga 1978 págs. 359-390 y **Aproximación al estudio del capital extranjero en Málaga en la crisis del Antiguo Régimen**, "Baetica" II Málaga, 1979, págs. 205-229; GAMIR SANDOVAL, A., **Algunos viajeros del siglo XIX ante Málaga**, Universidad de Granada 1972; BURGOS MADROÑERO, M., **Málaga, siglos XVIII-XIX: los extranjeros**, "Jábega", 7, núm. 7, Málaga, septiembre 1974 págs. 49-52; CANALES, A., **Viajeros en Málaga**, "Gibralfaro", núm. 24, Málaga, 1972, págs. 181-206.
- (2) Para este aspecto, pueden verse: LACOMBA, J. A., **La economía malagueña del siglo XIX. Problemas e hipótesis**, "Gibralfaro", núm. 24, Málaga, 1972, págs. 101-135; del mismo autor, **De la crisis sectorial a la crisis general de una economía. Málaga, 1878-1900**, Comunicación a las I Jornadas de Metodología aplicada a las Ciencias Históricas, Universidad de Santiago de Compostela, 24-27 de abril de 1973; GARCÍA MONTORO, C., **Málaga en los comienzos de la industrialización; Manuel Agustín Heredia (1786-1846)**, Instituto de Historia de Andalucía, Universidad de Córdoba, Córdoba, 1978; MORILLA CRITZ, J **Gran capital y estancamiento económico en Andalucía**, Instituto de Historia de Andalucía, Universidad de Córdoba, Córdoba, 1978;
- (3) LEÓN, Luis de, **Málaga, estación de invierno**, Tipografía de "Las Noticias", Málaga, 1894, págs. 5-6.
- (4) DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso, **El clima de Málaga**, manuscrito conservado en el Archivo Díaz de Escovar, caja 103 (1), págs. 2-3
- (5) *Ibidem*, pág. 3.
- (6) *Ibidem*, págs. 5-6.
- (7) *Ibidem*, pág. 6.
- (8) RAMOS POWER, J., **Málaga, estación de invierno. Por y para ella**, Tipografía de Poch y Creixell, Málaga, 1895, pág. 14.
- (9) "La Unión Mercantil", 13 de diciembre de 1897, pág. 3.
- (10) Artículo publicado en "El Avisador Malagueño" por el ingeniero don José María de Sancha y su refutación por don Pedro M. Llorente, Imprenta del "Diario Mercantil", Málaga, 1872.
- (11) MARTÍNEZ Y MONTES, V., **Del clima de Málaga**, Imprenta de R. Giral, Málaga, 1880, pág. 9. Este trabajo, recogiendo las opiniones de médicos extranjeros expertos en el tema, está orientado a resaltar la bondad del clima malagueño en orden a la curación de las enfermedades de pulmón. En relación con el relevante papel concedido al clima en esta época para la curación de enfermedades, y más concretamente, al clima de Málaga, es interesante consultar la obra del doctor FAUX DO-TEZAC, profesor de la Facultad de Medicina de París, **Málaga, son climat. Ses indications therapeutiques**, Vigot Frères, Editeurs, París, 1910. Este autor hace hincapié en la **regularidad** del clima malagueño, que lo hace beneficioso para los enfermos. Asi-

mismo, cita la visita realizada a Málaga en 1904, patrocinada por el periódico inglés "The Lancet", de una "comisión sanitaria" que "constató todavía la existencia de algunas infracciones de los principios de la higiene", aunque reconociera que las ventajas del clima prevalecían sobre aquéllas (págs. 122-123). Entre las enfermedades para las que el clima malagueño cumplía una función terapéutica, Faux-Dotezac destacaba las siguientes: tuberculosis en sus diferentes modalidades, raquitismo, adenopatías bronco-mediastínicas, coquelucheux, secuelas bronco-pleuro-pulmonares, convalecientes, anémicos, artríticos y reumáticos, ciertas cardiopatías no llegadas a la fase de asistolia, neurastenias uterinas, sífilíticos, dermatópatas, afecciones auriculares y oculares. El interés demostrado por el clima malagueño allende nuestras fronteras queda patente en la bibliografía que aporta el autor de la obra que comentamos: BRAUSWETTER, **Málaga als Winterstation, Therapeutische Monatshefte**, Berlín, 1901; ENGEL, **Ist. Malaga eine geeignete Klimatische-Winterstation**, Medicinische Woche, Berlín, 1902; MADDEN, **On Málaga as a health resort, Medie (al) Magaz(ine)**, London, 1897; MADDEN, **Malaga as a winter resort**, Lancet, London, 1904; MADDEN, **The climate of Malaga and its influence on chronic pulmonary diseases, specially consuption**, Dublín, Q.J.M.S.C; MAKOWER, **Malaga als klimatischer curort**, Berlín, s. f.; PINKERTON, **On the climate of Malaga**, Month J. M. Se. London, Edimbor, 1853; ROCHES-TER, **Malaga as a residence for consumptive persons**, N. York, J. M., 1751; ROTUREAU, **Malaga. Eaux minerales et station hivernale (Dict(ionaire) encyclopédie des Sciences Medicales**.

- (12) MARTÍNEZ Y MONTES, V., **Del clima de Málaga, op. cit.**, págs. 11-17.
- (13) MARCOLAINS SAN JUAN, Pedro, **Medios prácticos de convertir a Málaga en la mejor estación de invierno de Europa**, Tipografía de la Vda. e Hijos de J. Giral, 1893, pág. 2.
- (14) *Ibidem*, págs. 5-47.
- (15) *Ibidem*, págs. 49-85.
- (16) LEÓN, Luis de, **op. cit.**, pág. 7.
- (17) RAMOS POWER, J., **op. cit.** El autor, en las páginas 10-14, propone un programa a desarrollar por la mencionada Junta de Mejoras Locales.
- (18) "La Unión Mercantil", 5 de diciembre de 1897. El periódico daba cuenta de los asistentes a la reunión, entre los que se encontraban don Narciso Díaz de Escovar, don Quirico López, ex marqués de Crópani, don José Alvarez Net, Pettersen y el cónsul de Francia.
- (19) "L.U.M.", 12 de diciembre de 1897.
- (20) "L.U.M.", 19 de diciembre de 1897. La reunión se celebró en la Sociedad de Ciencias, eligiéndose como domicilio provisional el consulado inglés. Completaban la Junta de Gobierno: Ramón Martín Gil (secretario), Joaquín G.^a de Toledo (secretario), José Alvarez Net (tesorero) y los vocales Mateo A. Castañer, Baldomero Ghiara, Antonio Linares, Quirico López, Joaquín Madellel, José Nagel, Salvador Ruiz Blasco y José Ramos Power, y la de Patronos: Enrique Crooke Larios, José Carvajal Hué, Bernabé Dávila, Leopoldo Larios Sánchez, Francisco Bergamín, Francisco Romero Robledo, Manuel Casado, Francisco Silvela, José López Domínguez, alcalde, gobernador civil, gobernador militar, comandante de Marina, obispo, Andrés Mellado, marqués de Casa-Loring, Francisco Prieto Mera, marqués de Francos y José de Santos.
- (21) **Estatutos, Reglamento y Reglamento de Sesiones de la S.P.C. y E.M.**, establecimiento tipográfico de Poch y Creixell, Málaga, 1899, página 3.
- (22) *Ibidem*, pág. 3.
- (23) Editado por la Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga en 1898.
- (24) "L.U.M.", 1 de julio de 1899.
- (25) "L.U.M.", 23 de septiembre de 1899.
- (26) "L.U.M.", 15 de diciembre de 1897, pág. 2.
- (27) DÍAZ DE ESCOVAR, N., manuscrito en el A.D.E., caja 103 (2).
- (28) "L.U.M.". 14 de octubre de 1898.
- (29) "L.U.M.", 2, 16, 23 y 30 de septiembre de 1899.
- (30) Es el caso de la fuente de la plaza de Uncibay. La piedra para la plataforma de esta fuente fue cedida por el Ayuntamiento y la fuente en sí fue donada por la fundación Heredia a la sazón dirigida por el señor Fresson. "L.U.M.", 24 de junio de 1899 y 2, 23 y 30 de septiembre de 1899; ESTRADA SEGALERVA, J., **Efemérides malagueñas**, 20 de septiembre de 1899.
- (31) **Memoria, plano y perfil longitudinal del proyecto de paseo por los cerros de Gibralfaro, Colorado y Ventaja**, por los ingenieros don Felipe Esteller y don José Grau, establecimiento tipográfico de Poch y Creixell, Málaga, 1899, págs. 5-6.
- (32) *Ibidem*, pág. 15. Los terrenos fueron cedidos por Ramón Power, Pries, Jaraba, Hurtado de Mendoza, Wittemberg y López de Figueredo, "L.U.M.", 7 de octubre de 1898.
- (33) "L.U.M.", 18 de noviembre de 1898. No se limitó la Sociedad a recabar de los organismos públicos una mayor atención a los problemas higiénicos de la ciudad, sino que, además, puso en marcha medidas propias para atender dichos problemas. (Así, la Sociedad se ocupó en ocasiones de la limpieza de calles y del contrato de empleados de la limpieza, "L.U.M.", 26 de noviembre de 1898.
- (34) Los festejos se programaron con un criterio muy amplio, ocupándose sus promotores de ofrecer la mayor diversidad de actos posibles y teniendo, en algunos casos, que desistir debido a problemas presupuestarios. Así, estaban previstos actos culturales como exposiciones artísticas, funciones de teatro, conciertos, concursos de bandas militares, etc.; otras actividades de tipo recreativo eran los concursos de fuegos artificiales, regatas y carreras de velocípedos, así como una exposición concurso de plantas y flores con diversos premios a repartir entre los ganadores. Entre los donantes de trofeos para los certámenes se encontraban la reina María Cristina y la infanta Isabel (una escribanía de plata y una estatua), así como el presidente del Consejo de Ministros, Silvela. Formaron parte del jurado calificador de la Exposición de Bellas Artes celebrada con motivo de los festejos los siguientes señores: José Moreno Carbonero, Enrique Simonet, José Nogales, Joaquín Martínez de la Vega, Emilio Ocón, José Denis y José P. del Cid.
El esfuerzo, sin embargo, mereció Ja pena, pues económicamente los festejos fueron un éxito, finalizándose con superávit, LOS gastos ascendieron a 33.674 pesetas y los ingresos habían sido de 38.131 pesetas. Una parte de dichos gastos había estado dedicada a socorrer a los "pobres" de la ciudad, en un estilo muy propio de la burguesía de la época (para todos estos aspectos, véase "La Unión Mercantil", días 2, 17, 24 y 31 de mayo de 1899; 30 de junio de 1899; 5 y 21 de julio de 1899; 5 y 20 de agosto de 1899 y 2 y 16 de septiembre de 1899.
- (35) Entre otros, Huard, director de la Compañía de Tranvías. También la Casa Larios contribuyó con una notable cantidad, véase "L.U.M.", 4 de noviembre de 1898. Para la aportación de la Casa Larios, véase ESTRADA SEGALERVA, J., **Efemérides malagueñas**, 27 de mayo de 1899. Asimismo, cabe destacar entre las entidades a Ja Sociedad Filarmónica y a la Diputación Provincial, "L.U.M.", 5 de julio de 1899 y 5 de agosto de 1899, respectivamente.
- (36) DÍAZ DE ESCOVAR, N., **Manuscritos en el A.D.E.**, caja 103 (2).
- (37) Como dato de interés a este respecto, puede verse la encuesta que, a propuesta de J. Alvarez Prolongo, realiza el periódico "La Unión Mercantil" durante el mes de marzo de 1928. Alvarez Prolongo dice allí que se "abra una encuesta acerca de los medios más adecuados que estiman mis conciudadanos que habrá que poner en práctica para llegar, sin más titubeos ni más dilaciones, a convertir a nuestra arriada ciudad en la primera, por todos sus atractivos, Estación Mundial de Invierno", "L.U.M.", 14 de marzo de 1928.